

FALSOS MAESTROS Y FALSAS DOCTRINAS

Base Bíblica: 1Timoteo 1:3-7

- 1Ti. 1: 3 Como te rogué al partir para Macedonia que te quedaras en Éfeso para que instruyeras a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas,
4 ni prestaran atención a mitos y genealogías interminables, lo que da lugar a discusiones inútiles en vez de hacer avanzar el plan de Dios que es por fe, así te encargo ahora.
5 Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.
6 Pues algunos, desviándose de estas cosas, se han apartado hacia una vana palabrería,
7 queriendo ser maestros de la ley, aunque no entienden lo que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen declaraciones categóricas.

Introducción. - Esta carta fue escrita a Timoteo en los años 64 o 65 d.C., después del primer encarcelamiento de Pablo en Roma (*Hechos 28:16-31*). Aparentemente, Pablo había estado fuera de la prisión por varios años, y durante ese tiempo volvió a visitar muchas iglesias en Asia y Macedonia. Cuando él y Timoteo regresaron a Éfeso, hallaron falsa enseñanza difundida en la iglesia. Pablo había advertido a los ancianos en Éfeso para que estuvieran alerta en contra de los falsos maestros que inevitablemente vendrían luego de que él saliera (*Hechos 20:17-31*). Pablo envió a Timoteo para que dirigiera la iglesia en Éfeso en tanto él se trasladaba a Macedonia. De allí escribió esta carta de aliento e instrucción para ayudar a Timoteo a enfrentar la difícil situación de la iglesia de Éfeso.

Pablo visitó por primera vez Éfeso en su segundo viaje misionero (*Hechos 18:19-21*). Más tarde, en su tercer viaje misionero, permaneció allí por casi tres años (*Hechos 19-20*). Éfeso, juntamente con Roma, Corinto, Antioquía y Alejandría, era una de las ciudades más grandes en el Imperio Romano. Era un centro para el comercio, la política, y las religiones de Asia Menor, y el lugar en que el templo dedicado a la diosa Artemisa (Diana) estaba localizado.

La iglesia de Éfeso probablemente estaba plagada de la misma herejía que estaba amenazando a la iglesia en Colosas, la enseñanza que, para ser aceptado por Dios, una persona tenía que descubrir cierto conocimiento escondido y tenía que adorar a los ángeles (*Colosenses 2:8, 18*). Pensando que eso les ayudaría en su salvación, algunos efesios construyeron historias míticas basadas en la historia o las genealogías del Antiguo Testamento. Los falsos maestros estaban motivados por sus intereses propios y no por los de Cristo. Enredaron a la iglesia en interminables e irrelevantes disputas y controversias, restando tiempo para el estudio de la verdad. Hoy en día también podríamos entrar en discusiones sin valor e irrelevantes, pero tales disputas rápidamente excluyen el mensaje transformador de Cristo. Debemos mantenernos alejados de especulaciones religiosas y de argumentos teológicos sin sentido. Al comienzo pueden parecer inocentes, pero tienen la intención de desviarnos del mensaje central del evangelio: la persona y obra de Jesucristo. Y ellos consumen tiempo que deberíamos usar para anunciar el evangelio a otros. Debemos apartarnos de todo lo que nos impida hacer la obra de Dios.

Hay muchos líderes y autoridades hoy que demandan lealtad, muchos de los cuales nos apartarían de Cristo con tal de que los siguiéramos. Aunque

aparentan conocer la Biblia, su influencia puede ser peligrosamente sutil. ¿Cómo podemos reconocer las enseñanzas falsas? (1) Promueven controversias en lugar de ayudar a la gente a venir a Jesús (*1Timoteo 1:4*). (2) Con frecuencia, son promovidas por aquellos cuya motivación es hacerse de un nombre (*1Timoteo 1:7*). (3) Son contrarias a la verdadera enseñanza de las Escrituras (*1Timoteo 1:6-7; 4:1-3*). Para protegernos del engaño de los falsos maestros, Debemos saber lo que la Biblia enseña y mantenernos firmes en nuestra fe sólo en Cristo.

Argumentar sobre detalles de la Biblia puede conducirnos por interesantes pero irrelevantes rutas secundarias y hacernos perder la verdadera intención del evangelio. Los falsos maestros de Éfeso construyeron grandes sistemas especulativos y luego argumentaron acerca de detalles insignificantes de sus ideas imaginarias.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Por qué el ruego de Pablo a Timoteo que se quedase en Éfeso?
- ¿A qué también no debían prestar atención?
- ¿A qué da lugar esto?
- ¿Cuál era el propósito de esta instrucción?
- ¿Hacia qué se habían apartado los que se desviaban de estas cosas?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Crees que pueda haber hoy en día maestros que enseñen diferente doctrina? (*2Pedro 2:1-3*)
- ¿Habrá personas que les estén prestando atención? (*2Pedro 3:14-18*)
- ¿Cómo piensas que son estos falsos maestros? (*Mateo 7:15-20*)
- ¿Cuál es el propósito de la edificación del cuerpo de Cristo (Su Iglesia)? (*Efesios 4:11-16*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Consideras que en Cristo estás completo sin que te falte cosa alguna? Sí no ¿Por qué? (*Colosenses 2:8-10*)
- ¿Con qué debes verificar siempre toda enseñanza que recibes? (*Hechos 17:10-11*)
- ¿Te consideras firme en tu fe? Si es así ¿Qué debes procurar? (*1Corintios 10:11-12*)

Conclusión. - No debemos permitir que nada nos distraiga de las buenas nuevas de Jesucristo, el punto principal de las Sagradas Escrituras. Necesitamos saber lo que la Biblia dice, aplicarla cada día a nuestras vidas y enseñarla a otros. Cuando hagamos esto, estaremos en condiciones de evaluar todas las enseñanzas a la luz de la verdad central acerca de Jesús. No invirtamos demasiado tiempo en detalles superficiales de las Escrituras al grado que excluyamos el asunto principal de lo que Dios nos está enseñando.

Amén